

Cuando el norte está en el sur

Con el eje en la innovación y la sustentabilidad, el evento más importante de la región, la *Bienal Brasileira de Design*, presentó algunas de las mejores propuestas de ese país, a través de nueve muestras, albergadas en diversos puntos de Curitiba.

Texto de Luján Cambariere

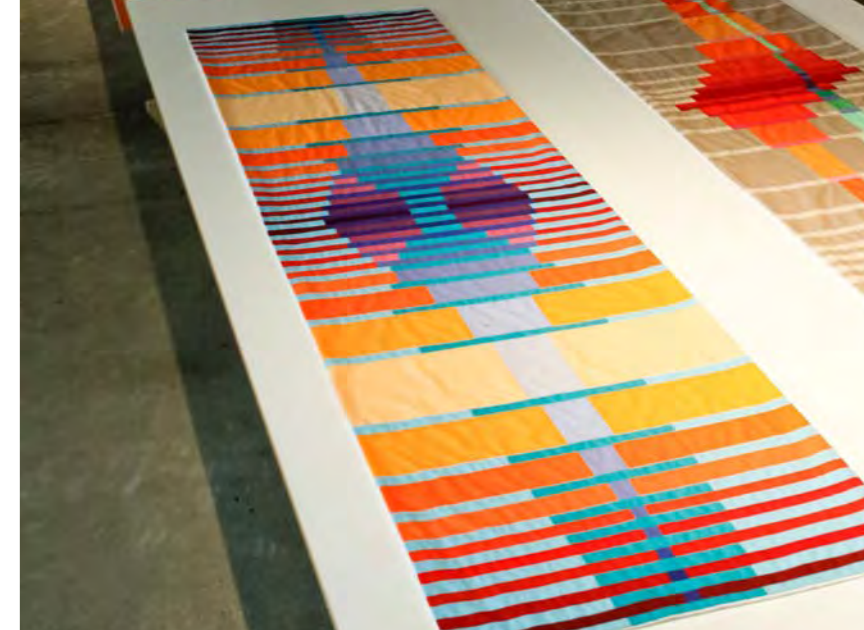
La *Bienal Brasileira de Design* llegó para aleccionar sobre lo que se espera hoy del diseño, pero también del ser humano como (nos guste o no) consumidor. Es que por primera vez el encuentro tuvo como norte un tema: *Innovación y Sustentabilidad*.

Un norte que está más que nunca en el sur donde –según el planteo de la curadora general de la muestra Adélia Borges– están las mejores soluciones, esas ideas frescas y contundentes que parten de la más genuina necesidad y donde fundamentalmente se pueda ensayar “un menos que sea menos, no más”.

La condición para participar de la muestra principal, que mapeó todo el país con colaboradores regionales, era completar un detallado cuestionario con el fin de monitorear todo el ciclo de vida de cada producto. Confeccionada con la colaboración de los consultores en diseño sustentable Cyntia Malaguti y Fernando Mascaro, la propuesta echa luz sobre los parámetros que deben regir hoy la disciplina haciendo foco en tres ítems: el empleo del material (cuál se utiliza, si materias primas recicladas y reciclables, fuentes renovables de recursos, etc.); el proceso (técnicas productivas, distancias entre los insumos y el local de producción, transporte y almacenamiento, la logística de reversa, qué hacer cuando el producto deja de ser usado) y, el más interesante, la actitud (si el producto en cuestión promueve la conciencia ecológica, proporciona conexión emocional con sus usuarios y la relación humana entre distintos grupos e insta a nuevos patrones de consumo y valores de vida). Esta última cuestión apunta, como

remarca el profesor de la Universidad de Paraná Aguinaldo dos Santos, a un consumo “suficiente” más que “eficiente”, destacando aquellos objetos que proporcionen una conexión emocional con sus usuarios para ser cuidados, preservados y mantenidos y, por supuesto, que tengan lo que ellos definen como “impacto sensorial”. “El universo de proyectos presentados demuestra que el diseño sustentable no precisa ni debe rimar con una visual pobre o el estigma de lo alternativo. En nuestra selección privilegiamos las soluciones inteligentes y estimulantes que hablen también de nuestro deseo. Intentamos combinar el bajo impacto ambiental con el alto impacto sensorial”, remata Borges.

Así, en el pabellón central de la bienal organizada por el Centro de Design Paraná y la Federación de las Industrias del Estadi (FIEP) por medio del Centro Internacional de Innovación (C2i), bajo el marco del *Design, Inovação e Sustentabilidade* en el edificio del FIEP-Cietep dieron el presente más de doscientos cincuenta proyectos de veintidós de los veinticinco estados brasileiros. La ciudad de Curitiba, ejemplo de experiencias urbanísticas positivas y cuidadosa con su entorno, brindó también otros hermosos edificios para albergar las muestras paralelas (*Design Urbano, uma trajetória; Novíssimos; Memória da Indústria; A reinvenção da matéria*, entre otras) que completan esta gran apuesta del país vecino que hoy está en el candelero y tenemos tan cerca. Todo tipo de productos, mobiliario, transporte, diseño de servicios, gráfica y embalajes, agrupados por núcleos temáticos. Pasen y vean.



DIME DE DÓNDE VIENES

Acá la mira está puesta en la certificación de origen a través de propuestas en maderas certificadas por el Forest Stewardship Cpuncil (FSC). Es el caso de las emblemáticas cajas *Aver* de Etel Carmona con maderas que vienen de la primera plantación de propiedad comunitaria que recibió el sello en el país; el banco *Dança* del carioca Eduardo Baroni, cuyos módulos permiten el montaje en diferentes formas generando bancos individuales, colectivos y hasta estantes, en MDF con sello FSC y láminas de madera natural de bosques reforestados.



PLATA DE LA CASA

Quizás uno de los sectores más bellos de toda la bienal, que destinó una muestra paralela a los cueros más exóticos, a todo tipo de semillas del Amazonas, fibras y cauchos vegetales. Emplazada en el Museo Oscar Neimeyer, *A reinvenção da matéria*, también curada por Borges, retoma los materiales que sin dudas son la mayor riqueza de la región: su acervo natural. Las absolutamente increíbles propuestas en *capim dorado* realizadas por Heloísa Crocco junto a un grupo de artesanas de Tocantins; las sandalias de junco que revitalizaron el trabajo de artesanos dedicados a la cestería de Fabiola Bergamo; las bolsas en cuero de pescado de Oskar Metsavaht y las bandejas *Guaraná* de Máximo Bianchi hechas con tucuma, una palmera negra y amarilla de la región amazónica o muirapiranga, un árbol de color parecido al palo Brasil, entre otras.

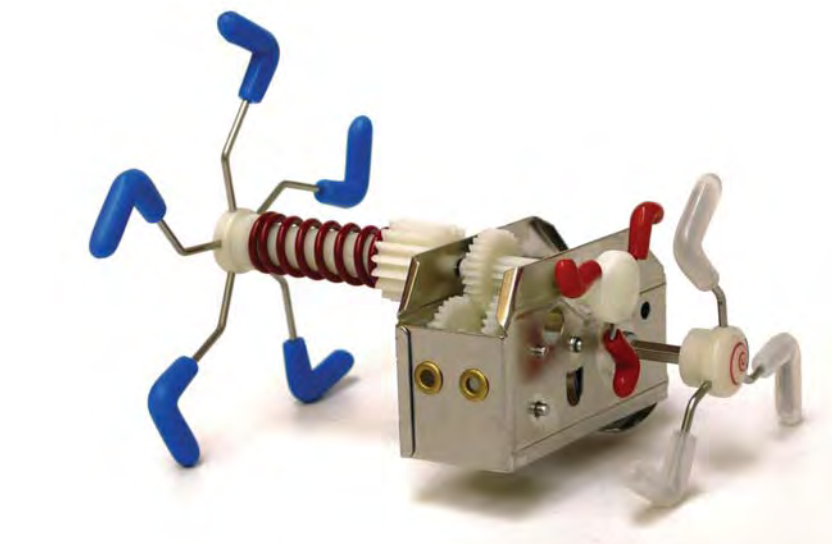
Un apartado especial dentro del sector está dedicado al bambú, material ecológico por excelencia por su velocidad de crecimiento y gran rendimiento, y campeón de captación del carbono neutro... el “acero vegetal” como lo apodan también por su altísima resistencia. Allí se muestra desde la bicicleta *Chico* de Bruno Temer, que se adapta a niños de dos a diez años; hasta los anteojos de Lucio Ventania, promotor del material en Brasil; además de la colección *Blow Up* de revistero, frutera y mesa de apoyo de los archifamosos Campana *brothers* para Alessi.



GOTA A GOTA

Calculan que para el 2025 faltará agua para dos tercios de la población mundial. Además, el consumo actual por caso, muestra la desigualdad: mientras una persona en Mozambique usa, en promedio, menos de diez litros de agua por día; los norteamericanos consumen quinientos litros. Este espacio reúne proyectos relacionados con el consumo de agua como *Turbo Compacta*, diseñado en el centro de diseño de Electrolux, un lavarropas que economiza recursos. *Twin*, de Ana de Lima Pontes y Luiz Moquiuti para Duratex Deca, sirve agua filtrada o común mediante una sola canilla. Todos productos a la venta en comercios de Brasil.





ENCIENDE-APAGA

... o, en realidad, *liga-desliga*. Son proyectos focalizados en la disminución del consumo de energía o en energías alternativas como la solar o la eólica. En este espacio, resultan interesantes las turbinas eólicas *Batuira*, de Ronaldo Alves y Pedro Da Silva Alves, realizadas en fibra de coco y resinas biológicas; absolutamente deliciosos los *Critters*, de Chico Bicalho e Isabella Torcuato, juguetes a cuerda que hoy ya coparon las tiendas de museos de todo el mundo; curiosos los *Ledegeggs Light*, luminarias hechas en cáscara de huevo y leds por Iddesign; y las lámparas *Alet e Origami*, de André Cruz, que juegan con la simpleza y la levedad del plano.



65



DERECHO DE IR Y VENIR

Se ocupa de la contribución del diseño a la movilidad, un punto neurálgico en lo que compete a la calidad de vida en las ciudades y necesita de soluciones urgentes basadas en energías limpias que apunten al transporte colectivo. El *Móvil Store* de la agencia Curitiba de Desarrollo es un carrito que troca en puesto callejero y funciona tanto a pedal como a motor eléctrico. El *Rikke Pon-E* de Prospera Comercial (Rodrigo Bruhn, Gildo Beleski Jr., Luciano Araújo y Osorio Trentini) es una invención brasilera con patente mundial que inaugura un segmento de transporte individual ultraliviano: una especie de patineta eléctrica en la que los pies se colocan al lado, en lugar de uno delante del otro.





ORIGINALIDAD

Que suena más lindo en portugués: *originalidade*, pone el acento en el modo en el que están hechas las cosas, más que en formas o tipologías novedosas. Así un eje muy importante del sector es el que apunta al empleo de materiales que reemplacen los provenientes del petróleo por otros de recursos naturales renovables, como los bioplásticos o plásticos verdes. Tal es el caso de la cesta *Organic* de Cristina Zatti para Coza en *Solanyl*; las hermosas *Ultragirl* de Melissa, un básico del guardarropas brasileiro, compuestas por un 30% de plástico reciclado; también el sillón *Arcos* de Bernardo Senna en PVC reciclable y la plataforma *Arborea*, de nuevo de Carlos Simas, que sirve para acoplarse a los árboles o troncos sin lastimarlos ofreciendo un sistema seguro y funcional para las investigaciones en las copas de los árboles donde se encuentra el 70% de la biodiversidad de los bosques tropicales.



PERTENECER

No al estilo de campaña publicitaria de tarjeta de crédito sino, más bien, relacionado a fomentar la identidad y el amor hacia un pueblo y un lugar, se dan a conocer distintas colecciones pro Brasil. Los azulejos desarrollados por Rafael Dietzsch toman como punto de partida el trabajo del artista plástico Athos Bulcao, que marcó el paisaje urbano de Brasilia a través de los trabajos que realizaba para Niemeyer. Las estampas de las sombrillas de Ana Verena reproducen los azulejos portugueses de las fachadas de las casas antiguas de Belem, un proyecto realizado en el marco de la universidad y financiado por el estado de Pará en pos del fortalecimiento de su identidad.

PARA UNA VIDA MEJOR

Que sin dudas es el objetivo primordial del diseño, reúne propuestas que apuntan a la salud, la seguridad y el bienestar de las personas. Una cuna para recién nacidos en situación de emergencia de Paulo Pelá; escritorios escolares inclusivos para chicos discapacitados, protectores especiales para motociclistas y hasta (un tema nada menor en Brasil) un exprimidor de limón para uso en restaurantes o en el hogar, que evita quemaduras en la piel, el *PraLimao*, del estudio Tipo D.





MENOS

Muito é muito pouco, entona el poeta Caetano (que no puede ser otro que Veloso). Un “menos” que, como explicó deliciosamente Borges en la inauguración de la bienal, en el sur no va acompañado del “más”; es un menos a secas. “Los proyectos marcados por la reducción de materia prima y procesos van a contracorriente del deseo infantil que tenemos por más, siempre más... un agujero sin fondo. Sugieren una nueva postura de vida en que ‘menos’ no está asociado a pérdida, ni necesita ir siempre acompañado del más. Podríamos proponer que ‘menos es mejor’. Pero vamos a asumir ‘menos’, punto”, concluye. El más bello ejemplo es el proyecto *Recortes* de la diseñadora paulista Renata Meirelles, que aprovecha el 100% de los tejidos empleados con un corte láser que permite usar el negativo y la sobra para realizar otros productos y hacer chales, collares y divisores de ambientes. En el mismo espacio, Borges reunió varios juguetes, como el triciclo-bicicleta *Steppi* del estudio Bertussi y una versión contemporánea e hipersintética del caballito de la infancia; y mobiliario, como el biombo 30=80 de Oswaldo Mellone y Mariana Quinelato que cabe en un embalaje de 0,105 m³, un proyecto que surge del ejercicio de optimizar el aprovechamiento de una placa de madera.



VITRINA

Se ocupa de destacar la labor de la comunicación visual, sobre todo en la sustentabilidad, agente fundamental tanto por el uso y abuso que hacen los diseñadores gráficos de algunos insumos como por el rol que tienen como generadores de conciencia. Muy original, aquí, el proyecto de Carlos Simas, que capta imágenes de las copas de los árboles desde su reserva en Minas Gerais; las trabaja y desarrolla patrones para impresiones digitales sobre tejidos como instrumento de comunicación ambiental. La propuesta de la agencia Mundo Media Natural emplea hojas secas caídas en las calles de Río de Janeiro con inscripciones de corte láser para sus campañas.





NUEVAS Y VIEJAS ACTITUDES

En cuanto a las tres R: reaprovechar, reutilizar, reciclar, como el *Favo verde* de Eduardo Queiróz. Unas placas trapezoidales que forman hexágonos de 15 cm de profundidad para plantar hortalizas, frutas o flores en jardines verticales u horizontales (el panel-colmena hecho en fibra de coco funguicida natural). Los simpáticos *Furoshiki* de Sofia Nanka Kamatani, con una técnica de anudar original de Japón, reeditada por ella para transformar un pedazo de tela en mil versiones –bolso, cuna de bebé, mochila–. Y el cesto de compras del estudio Chilles & Hayashi que permite ser apilado verticalmente para ocupar menos espacio, entre otros.



A QUÉ SERÁ QUE SE DESTINA

Ahonda en el uso de residuos o descartes para su transformación, palabra clave del sector y más en Brasil, máximo reciclador de materiales como el aluminio (reciclan el 95% de las latas). Allí se da cita el megapuf realizado con bolsas plásticas (esas que son tan nocivas para el ambiente y tan difíciles de erradicar), de Nido Campolongo, pionero en su país en el reciclaje de papel y cartón. Mana Bernardes es otro emblema brasileiro en reciclaje, pero para colecciones de joyería en exquisitas piezas en pet con esa frase tan bella que siempre las acompaña: “El poder de transformación es la joya del ser humano”. Los bancos *Caipira* de Carlos Simas de Minas Gerais, realizados en *peroba rosa* de demolición, recuperan el lenguaje cultural de una región y están hechos con encastres, sin clavos y sin cola. Los ladrillos realizados por Marcio Buson para viviendas de bajo costo son fabricados a través de una prensa manual con tierra cruda y descarte de papel Kraft. El ventilador de techo *Inventus*, de Ado Azevedo, es 90% *packs* de crema dental con refuerzos metálicos y pintura al agua.

